

RAANAN REIN Y CLAUDIO PANELLA (COMPS.): *El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera*. La Plata: Editorial de la Universidad de La Plata, 2009.

El presente libro constituye, en buena medida, un ejemplo de los diversos abordajes que pueden realizarse desde los enfoques disciplinarios propios de la historia, los medios de comunicación y la lingüística, sobre la interpretación que la prensa realiza de fenómenos políticos contemporáneos. A la vez, continúa y afianza una línea de estudios socio-históricos sobre el peronismo en general y los años 70 en particular, década en que se enfrentan, desde las ideas y la violencia física armada, distintas nociones de autoridad y representación que remiten, en última instancia, a concepciones de estado que pugnan por imponerse. De ahí que, particularmente en la década referida, irrumpieron, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, una multiplicidad de actores que pretendieron explicar y construir una misma realidad desde subjetividades diversas. Por ello mismo, se conformaron variados relatos que hicieron de la prensa un actor relevante, en tanto observador comprometido con esa realidad.

En esta línea, entonces, el libro compilado por Raanan Rein y Claudio Panella trata sobre las distintas visiones que, del retorno de Perón a la Argentina y del peronismo al gobierno, tuvieron determinados medios de prensa argentinos y extranjeros durante el período que transcurre entre los meses previos al primer retorno, en noviembre de 1972, y el golpe de estado militar que derrocó a María Estela Martínez de Perón, en marzo de 1976.

El problema central que plantean Rein y Panella reconoce como punto de partida la relación históricamente conflictiva entre el peronismo y los medios de comunicación privados, resultado de las distintas estrategias de censura impuestas por aquél. Las preguntas que guían los distintos artículos remiten a la propia identidad del peronismo, en términos de continuidad o cambio respecto de sus propias raíces.

La obra está precedida de un prólogo realizado por sus compiladores y se estructura en dos partes: la primera recorre las imágenes de las publicaciones argentinas y la segunda, de las extranjeras. Los discursos, las noticias, las columnas de opinión, las caricaturas y las fotografías actúan como transmisores de tales imágenes, privilegiándose unas u otras según los abordajes elegidos por los autores.

Abre la compilación Alicia E. Poderti, quien, desde un enfoque lingüístico, aborda el análisis del *Buenos Aires Herald*, escrito en su mayor parte en inglés, como un diario que al mismo tiempo busca influir sobre la comunidad angloparlante y reflejar las imágenes de la sociedad argentina. Según el análisis desplegado por la autora, el diario parte de cuestionamientos a la figura de Perón

para llegar, con el correr de los meses, a su mismo reconocimiento como figura pacificadora de la sociedad argentina, a través del seguimiento cotidiano de un devenir político signado por la violencia como escenario referencial. Si bien el trabajo integra la primera parte de la obra, puede considerarse un articulador de la misma al poner en escena la dualidad de la prensa, entre lo local y lo externo, la crítica y el aval, doble plano relacional que se verá desplegado en el resto del libro por otros autores.

Myriam Pelazas analiza *Clarín*, definiéndolo como un diario de poder que, por su filiación desarrollista (cercana al modelo propuesto por el líder justicialista) y sus intereses en el control del papel prensa, lo convierten en un medio que avala, circunstancialmente, y en el marco de conflictivas relaciones, los nuevos tiempos peronistas.

*Crónica* es analizado por César A. Arrondo, quien pasa revista al diario de mayor tirada, definido por el autor por su carácter popular, sensacionalista, propio de la ortodoxia peronista y reflejo del punto de vista gremial, donde priman las imágenes fotográficas y el humor.

Juan L. Carnagui, en su trabajo sobre *La Nación*, parte reconociendo la importancia del diario que, representante de los sectores propietarios del país, ve a Perón como la única alternativa institucional capaz de garantizar las reglas fundamentales de la democracia, entendida ésta como reaseguro de la rentabilidad empresaria y del equilibrio ante los cuestionamientos y la capacidad de lucha de los trabajadores.

Marcelo Fonticelli analiza *La Opinión* en su carácter de termómetro de la política y, al hacerlo, arroja luz al proceso de radicalización y a la posterior derechización que se lleva a cabo simultáneamente en la realidad y en el propio diario.

Claudio Panella, en sendos artículos, realiza análisis críticos y cáusticos de *La Prensa* y *La Vanguardia*, en donde el propio presente comprensivo del historiador se hace palpable, haciendo evidentes las relaciones entre estos periódicos. Aunque posicionados en creencias disímiles (en tanto *La Prensa* es conservadora e identificada con principios republicanos, *La Vanguardia* se presenta como el órgano oficial del Partido Social Democrático), ambos ven el peronismo como un continuo histórico identificado con el totalitarismo en general y los fascismos en particular.

Guillermo A. Clarke analiza *Mayoría* como una herramienta periodística al servicio del retorno de Perón, dado que su misma aparición está dirigida a tal finalidad. En su abordaje, el autor describe el tránsito que el diario protagoniza desde el optimismo revolucionario hasta el pesimismo conservador más reaccionario, tras su muerte. En ese proceso, en el que se destaca la disyuntiva de la liberación o la dependencia como par dicotómico, el autor destaca la distinta valoración dada por el diario a las fuerzas económico-sociales actuantes.

Cierra la primera parte Mirta Varela, quien se detiene en la construcción que la televisión argentina realiza en torno a la recepción popular de 1973 a Perón, (caracterizada por el viraje de la fiesta a la tragedia) en donde se pone de manifiesto la heterogeneidad político-social que la distingue, dando cuenta así de una nueva etapa en el peronismo. Y, en este sentido, la inclusión de la óptica es acertada porque, como cierre, pone en foco al pueblo en su carácter de actor central, aunque sujeto al ojo observador y direccionador de la imagen audiovisual televisiva.

En la segunda parte del libro (desde la visión de la prensa extranjera) se presentan nuevos lugares y actores que entran en relación con el peronismo, ya que se incorpora la variable relaciones exteriores que involucra, directa o indirectamente, a los países origen de las publicaciones analizadas.

Michael Goebel recoge los interrogantes que se plantea la prensa inglesa, alemana e italiana (diversa en sus posicionamientos ideológicos) sobre el panorama político argentino durante el segundo ciclo del peronismo. El amplio corpus incluye *Economist*, *Financial Times*, *Times*, *Guardian*, *Die Zeit*, *Der Spiegel*, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, *Süddeutsche Zeitung*, *Neues Deutschland*, *Panorama*, *Corriere Della Sera*, *La Stampa de Turin*, e *Il Manifesto*. El autor destaca el desconcierto que presenta la prensa en las formas de clasificar al peronismo (a diferencia de lo ocurrido con el peronismo fundacional, predominantemente asociado al fascismo), así como un creciente pesimismo en torno al futuro político del país.

Por su parte, Moira Cristiá aborda su artículo desde la óptica de la violencia generalizada, tal como lo hacen las publicaciones francesas *Le Monde*, *Le Nouvel Observateur*, *L'Express* y *Le Point*. En su análisis, la autora descubre el uso de estereotipos que remiten a Latinoamérica en general y Argentina en particular, resultando en visiones eurocéntricas donde la realidad observada se presenta como opuesta a la imagen civilizada de la propia Francia.

Carolina Cerrano incluye las publicaciones españolas del período tardofranquista, de variada extracción ideológica: *Arriba*, *Pueblo*, *Fuerza Nueva*, por un lado, y *Ya*, *La Vanguardia*, *ABC*, *Triunfo*, *Cambio 16* y *Mundo*, por otro, que la autora identifica en dos grupos polarizados inscriptos, ya en un peronismo militante reivindicativo de sus raíces originarias y crítico a sus desviaciones de izquierda, ya en posiciones contrarias al peronismo, desde las cuales se culpa a éste de males pasados y contemporáneos que afectan al país.

Raanan Rein, a través de una acertada problematización y contextualización histórica que remite al primer peronismo como referencia y campo de relación, examina la prensa israelí (*Davor*, *Al Hamishmar*, *Haaretz*, *Iediot Ajronot* y *Maariv*), desde donde se revelan imágenes diversas, relativamente limitadas en cantidad y predominantemente negativas del peronismo, explicadas desde distintos

niveles de análisis, propios de la política interna y externa de ambos estados, poniendo en diálogo pasado y presente.

Nicolás Quiroga revisa los periódicos estadounidenses *New York Times*, *Los Angeles Times*, *Washington Post*, *Christian Science Monitor* y *Chicago Tribune*, desde los cuales revela el desinterés, pero también la incompreensión sobre los nuevos tiempos del peronismo, ya que las referencias al pasado son usadas como canales explicativos para abordar una realidad diferente y al mismo tiempo compleja de aquel movimiento político. Mientras tanto, la violencia armada, aunque limitada a los secuestros a empresarios de firmas extranjeras, aparece como un tópico de cierta importancia en la medida que afecta a los propios intereses estadounidenses.

Juan I. Radic Vega aborda las opiniones cambiantes que asume el diario chileno *El Mercurio* ante el peronismo, que fluctúan del temor a un régimen populista y nacionalista, de intervencionismo económico, a cierta confianza en su combate a la izquierda marxista. Para ello, parte de una cuidadosa revista de las características de la fuente objeto de estudio y su sistema de ideas.

Por último, cierra la segunda parte de la obra Nelson Pierrotti, quien aborda las reacciones asumidas por los principales medios de prensa uruguayos, de variada extracción ideológica (*El Día*, *El País*, *La Mañana*, *El Diario*, *Marcha* y *Búsqueda*), donde *El País* aparece como referenciador principal de parte del autor, en detrimento de los restantes. Del estudio resulta la distinción entre los lazos fraternos entre Uruguay y Argentina, más allá de las contingencias políticas que llevan a asumir perspectivas críticas hacia el peronismo, en clave histórica.

Finalmente, cabe señalar que el uso de las fuentes periodísticas por parte de los autores, pone en evidencia distintos tratamientos y desafíos metodológicos que dejan de manifiesto abordajes posibles al momento de efectuar interpretaciones históricas en torno a la prensa como actor político, en tanto transmisor de ideas, pero que siempre se dirigen a influir en procesos decisorios de un estado como comunidad. No obstante, por encima de ellos, y representando el principal aporte de la obra, las imágenes se constituyen en los referentes que actúan como guía y síntesis final de la misma, y es que, desde abordajes parciales, es posible para el lector reconstruir una visión totalizadora y diversa a un mismo tiempo. Por tal razón, *El retorno de Perón...* se presenta como un referente de consulta importante para reconstruir imágenes y contraimágenes en el conocimiento de una sociedad dividida y polarizada, en relación última a la concepción de un modelo de estado y de su ubicación en el contexto internacional.